



Título original: Chinatown. **Dirección:** Roman Polanski. **Productor:** Robert Evans. **Productor asociado:** C. O. Erickson. **Producción:** Paramount Pictures, Penthouse. **Guion:** Robert Towne, [Roman Polanski]. **Fotografía:** John A. Alonzo, Stanley Cortez. **Música:** Jerry Goldsmith. **Montaje:** Sam O'Steen. **Diseño de producción:** Richard Sylbert. **Intérpretes:** Jack Nicholson (J. J. Gittes), Faye Dunaway (Evelyn Mulwray), John Huston (Noah Cross), Perry Lopez (Escobar), John Hillerman (Yelburton), Darrell Zwerling (Hollis Mulwray), Diane Ladd (Ida Sessions), Roy Jenson (Mulvihill), Roman Polanski (hombre con cuchillo), Richard Bakalyan, Joe Mantell, Bruce Glover, Nandu Hinds, James O'Rear, James Hong, Beulah Quo, Jerry Fujikawa, Belinda Palmer, Roy Roberts, Rance Howard, Burt Young... **Nacionalidad y año:** Estados Unidos 1974. **Duración y datos técnicos:** 130 min. Color 2.35:1.

El término "cine negro" está indisolublemente asociado al celuloide en blanco y negro, y el tratamiento expresionista a base de sombras que caracterizó a tantos títulos magistrales del género como *Forajidos*, *El sueño eterno*, *Retorno al pasado*, *El halcón maltés* o *Detour*, por citar unos pocos. Sin embargo, hacia los años setenta y ochenta surgieron algunos títulos revisionistas (denominados *neo-noir*) en esplendoroso color que, en esas circunstancias, se basaban, antes que en los interiores a tinta china de las revistas *pulp* de la época, en las portadas de esas mismas revistas, impresas con colores chillones y plagadas de *femmes fatales* y sujetos malencarados. Quizás la película más característica de esta corriente sea la muy sólida *Adiós, muñeca* (*Farewell, My Lovely*, 1975) de Dick Richards, con Robert Mitchum encarnando a Philip Marlowe, el detective creado por Raymond Chandler.

Este *Chinatown* no tiene una intencionalidad tan homenajeadora del género, sino más bien reflexiva. El proyecto se originó en 1971, cuando el productor Robert Evans contrató al guionista Robert Towne para escribir una adaptación de *El gran Gatsby*, pero Towne lo rechazó, refiriendo que él era incapaz de mejorar a F. Scott Fitzgerald. Así pues, en su lugar, sugirió a Evans una idea propia, inspirada en un suceso real acontecido en Los Ángeles a principios del siglo XX acerca de unas disputas sobre las aguas del sur de California, y que llegaron a ser conocidas como las *California Water Wars*.

Así pues, Towne se puso a escribir, siempre con Jack Nicholson en mente como protagonista. Evans quería a Polanski como director (aunque el proyecto fue ofrecido en principio a Peter Bogdanovich) debido a su visión europea de los Estados Unidos, que esperaba fuese más oscura y cínica. El director de *La semilla del diablo* (*Rosemary's Baby*, 1968) al principio no estaba muy por la labor, dado que el rodaje en Los Ángeles le hacía recordar el asesinato de su esposa Sharon Tate en manos del clan Manson. Sin embargo, cautivado por la fuerza del guion, accedió. Ese guion, por cierto, originalmente tenía 180 páginas (es decir, cerca de tres horas de película), pero Polanski lo recortó, y eliminó la narración en primera persona por parte de Gittes, para que de ese modo detective y espectadores fueran a la par en la investigación. Así, se basó en la tesis de Raymond Chandler para enfocar la narración desde el punto de vista del protagonista, no alterándola en ningún momento. Fue Polanski quien también optó por un final trágico en lugar del *happy end* con el que se rubricaba el guion original, otorgando la tremenda intensidad que tiene el film.

El papel de Faye Dunaway iba a ser interpretado originalmente por Ali McGraw, que en aquel entonces era esposa del productor; sin embargo, lo perdió por su *affaire* con Steve McQueen. Entonces, Evans pensó en Jane Fonda, mientras que Polanski optaba por Julie Christie. Cuando esta última rechazó el papel fue adjudicado a Dunaway. Por su parte, el personaje de John Huston fue ofrecido al veterano actor Ralph Bellamy, que ya había trabajado con Polanski en *La semilla del diablo*; sin embargo, lo rechazó, dado que el papel chocaba con su moral, y entonces fue contratado para ese cometido el director de *El halcón maltés*.

Para la música fue contratado el muy poco conocido Philip Lambro pero, una vez acabada, Evans rechazó la partitura. Se contrató entonces a Jerry Goldsmith para componer la banda sonora en solo diez días, logrando una de las composiciones más míticas del cine de los setenta. En el trailer de la película puede oírse la música original de Lambro.

Roman Polanski, uno de los mejores directores no solo de aquella época, sino de aún hoy en día, otorga su mirada llena de un humor malicioso a una historia compleja, que maneja muchos hilos brillantemente, alternándolos y otorgando una narración clásica y al tiempo novedosa. Los diálogos se han convertido en míticos, como la frase "Olvídalo, Jake; esto es Chinatown", o la escalofriante confesión de Faye Dunaway. El guion de Robert Towne (responsable de filmes como *La tumba de Ligeia*, *Villa cabalga* o *Yakuza*, así como de muchísimas reescrituras no acreditadas) suele ser objeto de análisis en las universidades de cine.

Carlos Díaz Maroto